



Conferencia Episcopal Peruana

DOCUMENTO FINAL ENCUENTRO NACIONAL DE EQUIPOS SINODALES DIOCESANOS *“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”*

1. Introducción

Del 27 de febrero al 1 de marzo, representantes de los equipos sinodales diocesanos de diversas jurisdicciones del país se reunieron para vivir el Encuentro Nacional de Equipos Sinodales Diocesanos, convocado en el marco del proceso de la fase de implementación del Sínodo de la Sinodalidad.

El encuentro tuvo como objetivo reunir a los equipos sinodales de cada jurisdicción eclesiástica para conocerse, escucharse y seguir formándose en el camino sinodal de la Iglesia peruana, profundizando en el documento final del Sínodo, practicando la metodología de la Conversación en el Espíritu y discerniendo juntos los pasos a seguir para la implementación del proceso sinodal en las Iglesias locales.

A lo largo del encuentro se alternaron momentos de oración, formación, diálogo y discernimiento, que incluyeron: exposiciones sobre el camino sinodal, práctica de la metodología de la Conversación en el Espíritu, espacios de síntesis y plenaria, momentos de encuentro por provincias eclesiásticas y celebraciones litúrgicas que sostuvieron espiritualmente el proceso vivido.

El presente documento recoge los principales frutos del discernimiento comunitario realizado durante el encuentro.

2. La experiencia espiritual del encuentro

Más allá de las reflexiones y propuestas, los participantes coincidieron en reconocer que el encuentro fue ante todo una experiencia espiritual.

A través de la Conversación en el Espíritu, se generaron espacios de escucha profunda, respeto mutuo y discernimiento comunitario.

Muchos participantes expresaron que el encuentro permitió experimentar concretamente lo que significa caminar juntos como Iglesia, escuchando no solo las opiniones de los demás, sino también aquello que el Espíritu Santo va suscitando en medio del pueblo de Dios.

3. Frutos de la primera conversación en el Espíritu

• Volver al corazón de la iglesia

La primera conversación en el Espíritu permitió reconocer algunos llamados fundamentales para la vida de la Iglesia hoy. Volver al centro: Dios. En muchas mesas apareció con fuerza la necesidad de recuperar el centro de la vida eclesial: Dios mismo.

Se insistió en la importancia de cultivar la oración, el silencio interior, la escucha de la Palabra de Dios y el discernimiento espiritual. Se expresó el deseo de una Iglesia más orante, más humilde y más guiada por el Espíritu Santo.



Conferencia Episcopal Peruana

- **Aprender a escuchar**

Otro fruto importante fue el deseo de fortalecer una cultura de escucha. Se manifestó la necesidad de abrir espacios donde todos puedan ser escuchados: jóvenes, familias, personas alejadas, quienes viven situaciones difíciles.

La escucha se reconoció no solo como una metodología, sino como una actitud profundamente evangélica que permite acoger la realidad y responder a sus desafíos.

- **Corresponsabilidad en la vida de la Iglesia**

También se manifestó el deseo de una Iglesia donde todos los bautizados puedan participar activamente. Se habló de corresponsabilidad, participación real, confianza mutua y delegación de responsabilidades.

Esto expresa el anhelo de una Iglesia más fraterna, donde la comunión se construya con la participación de todos.

- **Una Iglesia cercana y samaritana**

Las conversaciones también resaltaron la necesidad de una Iglesia cercana a las personas y a sus sufrimientos. Se destacó la importancia de acompañar a los más frágiles, acoger a quienes viven situaciones de dolor y salir al encuentro de las periferias.

Asimismo, se reconoció el valor de la religiosidad popular como espacio privilegiado donde el Espíritu Santo actúa en el pueblo de Dios.

- **Transparencia y credibilidad**

En diversas intervenciones apareció el llamado a fortalecer la transparencia en la vida eclesial. Se mencionó la importancia de rendición de cuentas, planes pastorales contruidos desde la escucha y organismos de participación que funcionen realmente.

En el fondo, se expresó un deseo profundo de que la Iglesia sea cada vez más creíble y coherente con el Evangelio que anuncia.

4. Frutos de la segunda conversación en el Espíritu

- **Asumir el camino sinodal**

La segunda conversación en el Espíritu estuvo marcada por una convicción cada vez más clara: la sinodalidad no es una iniciativa pasajera, sino una dimensión constitutiva de la Iglesia.

- **La sinodalidad es voluntad de Dios**

Una frase apareció repetidamente en las mesas: La sinodalidad no es una acción pastoral más. Se percibe la convicción de que el camino sinodal responde a lo que el Espíritu Santo está suscitando hoy en la Iglesia. Esta certeza genera confianza y esperanza para continuar avanzando.



Conferencia Episcopal Peruana

- **Conversión personal y comunitaria**

Durante el discernimiento se reconoció la necesidad de una verdadera conversión. Se habló de conversión del corazón, conversión de las relaciones y conversión de las estructuras eclesiales.

Se reconoció que la renovación de la Iglesia requiere transformar no solo las estructuras, sino también las actitudes y estilos de liderazgo.

- **La espiritualidad como fundamento**

Las mesas coincidieron en señalar que la sinodalidad solo puede sostenerse sobre un fundamento espiritual sólido. Por ello se subrayó la importancia de la oración, la escucha de la Palabra, la vida sacramental y el discernimiento comunitario.

La sinodalidad no busca únicamente una mejor organización, sino una Iglesia más dócil al Espíritu Santo.

- **Nadie sobra en la iglesia**

El discernimiento también resaltó la importancia de la inclusión. Se destacó la necesidad de integrar a los jóvenes, formar nuevos líderes y reconocer la diversidad de carismas y vocaciones.

La Iglesia está llamada a ser una comunidad donde cada bautizado tiene un lugar y una misión.

- **Organizar para caminar juntos**

Se identificó la necesidad de fortalecer las estructuras de participación, tales como consejos pastorales, equipos sinodales y espacios de discernimiento comunitario.

Sin embargo, se insistió en que las estructuras solo tienen sentido si ayudan realmente a vivir la comunión y la corresponsabilidad.

- **Iglesia misionera**

Finalmente, se reafirmó que la sinodalidad está al servicio de la misión. La Iglesia está llamada a salir al encuentro de las personas, especialmente de quienes viven en las periferias humanas y sociales.

5. Conversación y trabajo por provincias eclesiásticas

Durante el segundo día del encuentro se vivió también un momento importante de diálogo por provincias eclesiásticas, donde las distintas jurisdicciones pudieron compartir sus experiencias y realidades.

Este espacio permitió reconocer que cada Iglesia local vive el camino sinodal desde contextos diversos.

Sin embargo, también se hizo evidente la necesidad de fortalecer el trabajo conjunto entre diócesis y provincias eclesiásticas, buscando caminos comunes de colaboración y acompañamiento. Es importante que las Provincias Eclesiásticas puedan reunirse con frecuencia para la colaboración mutua.



Conferencia Episcopal Peruana

Se reafirmó que, aunque las realidades sean distintas, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a seguir caminando juntos.

6. Desafíos pastorales para los equipos sinodales

A partir del discernimiento realizado, se identificaron algunos desafíos importantes:

- ❖ Fortalecer los equipos sinodales diocesanos,
- ❖ Ofrecer acompañamiento permanente a los equipos,
- ❖ Promover procesos de formación en sinodalidad,
- ❖ Preparar facilitadores para la Conversación en el Espíritu,
- ❖ Generar espacios de participación real en las Iglesias locales.

Se reconoció que los equipos diocesanos necesitan apoyo y acompañamiento para sostener el proceso sinodal en sus comunidades.

7. El papel fundamental de los facilitadores

Un elemento clave identificado durante el encuentro es el rol de los facilitadores de la Conversación en el Espíritu.

Los facilitadores ayudan a preparar adecuadamente los espacios de diálogo, cuidar el clima espiritual de escucha y acompañar el proceso de discernimiento comunitario.

Se destacó que la preparación de estos espacios requiere tiempo, dedicación y formación, pero cuando se realizan adecuadamente generan una experiencia profunda de comunión y discernimiento.

8. Proyección del camino sinodal

Como fruto del encuentro, se propuso continuar el camino sinodal mediante procesos de réplica en las Iglesias locales.

Entre los pasos identificados se encuentran:

1. Promover espacios de trabajo en las provincias eclesiales junto con los equipos sinodales diocesanos.
2. Realizar Asambleas Sinodales Diocesanas que permitan ampliar la participación del pueblo de Dios.
3. Fortalecer la formación y el acompañamiento de los equipos sinodales.

Estas iniciativas permitirán que la experiencia vivida en el encuentro se multiplique en las distintas jurisdicciones eclesiales.



Conferencia Episcopal Peruana

9. Conclusión

El Encuentro Nacional de Equipos Sinodales Diocesanos ha sido una experiencia significativa de comunión, escucha y discernimiento.

Los participantes han podido experimentar que la sinodalidad no es simplemente una metodología, sino un modo de ser Iglesia, donde el Espíritu Santo guía al pueblo de Dios en el camino de la comunión, la participación y la misión.

Con esperanza renovada, los equipos sinodales diocesanos se comprometen a continuar promoviendo este proceso en sus Iglesias locales. Convencidos de que la sinodalidad es el camino que la Iglesia necesita recorrer en el tercer milenio.

Son los equipos sinodales con el apoyo del obispo diocesano quienes deben preparar la Asamblea sinodal parroquial y diocesana utilizando la metodología del Conversatorio en el Espíritu.

También es importante tener en cuenta que las comisiones o áreas diocesanas puedan en sus reuniones poner en práctica de la metodología del conversatorio en el Espíritu.